



## Capítulo 1351

### Días Sin Descanso

"Sé que no necesito decir esto, pero lo haré por si acaso. Asegúraos de no volar demasiado cerca del agua, ya que hay demonios marinos que pueden saltar fuera del agua". Tian Yang le recordó a Huang Chen los peligros que acechaban abajo mientras volaban.

"Por supuesto que lo tengo en mente."

Huang Chen luego preguntó: "¿Cuánto tiempo podrás volar sin parar?"

"Puedo volar durante medio día sin parar", dijo.

Tian Yang era actualmente un Señor Espiritual de primer nivel, y recientemente lo había alcanzado, por lo que su energía espiritual no era tan vasta como la de Huang Chen, quien era un Señor Espiritual de tercer nivel. Por esta razón, Huang Chen dejó a su hija con Tian Yang.

Avísame cuando te estés quedando sin energía espiritual. Tengo unas pastillas de restauración espiritual conmigo.

Tian Yang asintió: "También tengo algunas pastillas, pero no son muchas".

Aunque lograron acercarse al Continente Desolado con el tesoro volador, ya no viajaban a la misma velocidad. De hecho, volaban más lento que la nave, y a su velocidad actual, les tomaría al menos una o dos semanas más de vuelo constante para llegar a su destino.

Tian Yang usó sus pastillas primero porque eran de calidad inferior.

Desafortunadamente, incluso con las píldoras de restauración espiritual, existía una buena posibilidad de que no llegaran a su destino.

A medida que su prueba avanzaba, demonios marinos saltaban del agua esporádicamente, intentando devorarlos. Algunas de estas criaturas usaban sus bocas para expulsar agua, con una fuerza tan potente, que podía romperles el cuerpo al impactar.



Debido al peligro constante, ni Tian Yang ni Huang Chen podían tomarse un momento para descansar, permaneciendo alerta todo el tiempo.

Inevitablemente, su fuerza mental se degradó con el tiempo, lo que les dificultó administrar adecuadamente su energía espiritual y se desperdició parte de ella.

Nueve horas después de tomar su píldora anterior, Tian Yang dijo: "Necesito otra píldora de recuperación espiritual".

Huang Chen se acercaría a Tian Yang para que su esposa le entregara una pastilla a Huang Xiao Li, quien luego le dio la pastilla a Tian Yang.

"¡Solo me quedan una docena de pastillas!", dijo Huang Chen después.

"¡Bueno!"

¡Maldita sea! Si no hubiera entrado en pánico en el barco y hubiera dejado atrás la mayoría de nuestros suministros, ¡no estaríamos sufriendo tanto ahora mismo! Huang Chen se maldijo por dentro por su fracaso.

En la urgencia por escapar, agravada por la inminente amenaza del Leviatán Volador, la familia Huang pasó por alto la tarea crucial de llevar la mayoría de sus suministros con ellos.

Sin embargo, incluso si no lo hubieran olvidado, no había mucho que pudieran traer consigo, debido a su falta de espacio, y sus anillos espirituales ya estaban llenos de otros elementos que no los ayudarían en su situación actual.

Tian Yang consumió otra píldora de recuperación espiritual ocho horas después, mientras que Huang Chen solo necesitaba consumir una píldora cada veinticuatro horas.

Al final, se quedaron sin pastillas y la última se la dieron a Tian Yang.

¡Mierda! ¡No hemos encontrado una sola isla desde que empezamos a volar! ¿Nos maldijeron o algo así, para tener tan mala suerte? — maldijo Tian Yang para sus adentros.

Cuando Huang Xiao Li notó que Tian Yang comenzaba a luchar por mantenerse en el aire, dijo: "Tian Yang, te daré toda mi energía



espiritual. Sé que no hará mucho más que un momento de alivio, pero quiero ayudarte en todo lo que sea posible".

Tian Yang no era tan estúpido como para negarse, y estaba dispuesto a aceptar cualquier cosa en este punto.

"Bueno."

En el momento siguiente, Huang Xiao Li presionó sus labios contra Tian Yang, transfiriéndole su energía espiritual a través de sus bocas.

Si bien podría haber transferido su energía espiritual a través de otros métodos, lo más efectivo era hacerlo a través de la boca.

Aunque este sería el primer beso de Huang Xiao Li, ella no lo dudó ni un segundo.

Cuando Huang Chen vio a su hija besando a Tian Yang, fingió no darse cuenta, e hizo todo lo posible por mantener una cara de póquer.

Sin embargo, su esposa tuvo una idea diferente. Tras la acción de su hija, besó a Huang Chen y le transfirió su energía espiritual.

Gracias a sus acciones, Tian Yang y Huang Chen consiguieron otra hora de vuelo.

Unas horas más tarde, justo cuando Tian Yang estaba a punto de quedarse sin energía espiritual, notó una pequeña isla en el horizonte.

"¡Es una isla!" exclamó emocionado.

Usando la poca energía espiritual que le quedaba, Tian Yang se elevó hacia la isla con Huang Chen siguiéndolo detrás.

Al aterrizar en la isla, Tian Yang se desplomó inmediatamente en el suelo y perdió el conocimiento.

"¿Tian Yang?" Huang Xiao Li se sorprendió.

"No te preocupes, solo está exhausto", dijo Huang Chen después de comprobar su estado.

Procedió a sentarse y comenzó a cultivar para restaurar su energía espiritual, incluso creando una formación a su alrededor para acelerar aún más el proceso de recuperación.

Tian Yang no se despertaría hasta los siguientes tres días.



Mientras tanto, después de recuperar suficiente energía espiritual, Huang Chen investigó la isla.

La isla era excepcionalmente pequeña, pues medía once kilómetros de diámetro por un lado y ocho kilómetros por el otro. No había más que árboles y hierba en toda la isla.

Aunque la isla podía estar vacía, Huang Chen se sintió aliviado al saber que no había peligro en ella, lo que le permitió cultivar con una mente pacífica.

Durante los siguientes tres días, Huang Xiao Li y Huang Chen se turnarían para cuidar de Tian Yang. La madre, por su parte, debía cuidar de su hijo, que tenía menos de diez años.

Aunque los demás no necesitaban sustento como cultivadores, el joven era demasiado inexperto y aún no había iniciado su cultivo. Afortunadamente, su madre tenía comida almacenada en su anillo espacial para emergencias.

Tres días después, Tian Yang abrió lentamente los ojos, sintiéndose como si acabara de despertarse después de colapsar por exceso de trabajo.

"¡Tian Yang! ¿Estás bien? ¿Cómo te sientes?" Huang Xiao Li corrió hacia él al notar que había despertado.

Se sentó y miró a su alrededor con cara algo aturdida, antes de preguntar: "¿Cuánto tiempo he estado durmiendo?"

"Tres días", respondió ella.